

LA REVISTA DEL MUNDO DEL

CABALLO

Ecuestre

www.ecuestreonline.com

Ecuestre 306 • Agosto 2008

3,50 €

**DOBLE
PÓSTER
PONIS**

CUIDADOS

Cómo prevenir
cojeras

PRE

Nuevo plan
de promoción

**GUÍA COMPRA-VENTA
ECUMERCADO**

Manuel Añón
Campeón de Europa Junior



A caballo en Túnez

La puerta del Sahara

Enclavado entre Argelia y Libia, el Mediterráneo bordea Túnez por el este, a lo largo de 1.300 kilómetros de costa. Este país, con una extensión de 163.610 km², tan sólo abarca 150 kilómetros de este a oeste. Destaca su gran diversidad de paisajes, desde el norte montañoso, al fértil valle de Medjerda, y el Sahara en el sur con una extensión de 25.000 km² en territorio tunecino. A menos de dos horas de vuelo de España, Túnez es un país diferente, pero cercano, que representa la magia del mundo árabe enclavado en el corazón del Mediterráneo.



Por todos son conocidas las turísticas playas del norte de Túnez, pero conocer el encanto del sur de este país es ahora posible, nada más y nada menos que a caballo: ¡Entraremos en Túnez por la puerta del Sahara! Este es el desierto más grande del mundo, ocupa toda la franja norte del continente africano, desde el océano Atlántico hasta el río Nilo, y desde las primeras estribaciones del sur del Atlas, hasta los ríos Níger y Senegal. Este inmenso territorio pertenece a Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán, Chad, Níger, Malí, Mauritania y Sahara Occidental.

El desierto presenta fisonomías muy distintas, como son las grandes extensiones de dunas de arena llamadas Erg, los oasis, y la Hamada, grandes llanuras polvorientas y, a veces, un poco pedregosas, con pequeños matorrales y hierbas silvestres, que ocupan la mayor parte del Sahara.

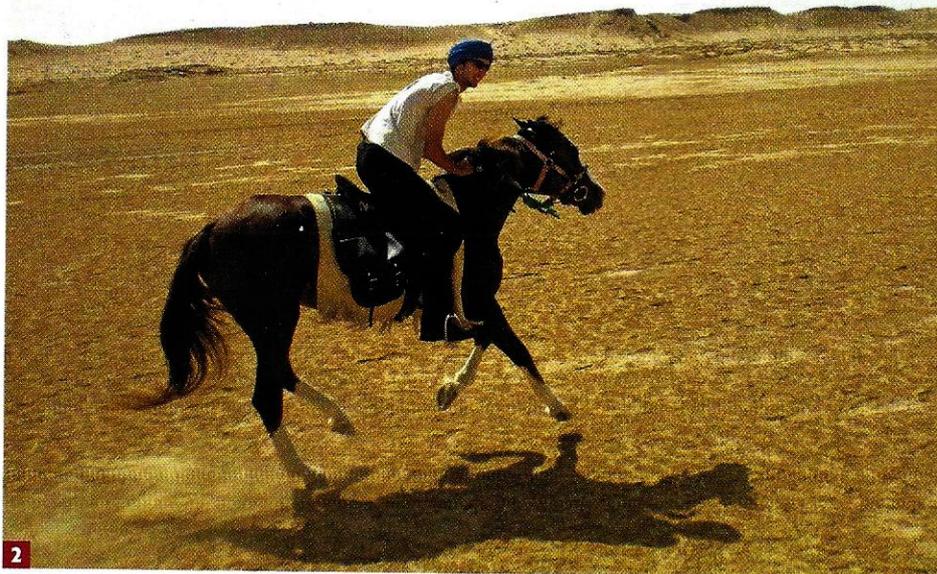
Nuestra aventura

El viaje dura ocho días, seis de los cuales son a caballo, y la distancia que recorreremos sobre nuestra montura es de unos 160 kilómetros, aproximadamente; realizaremos una media de cuatro a seis horas diarias, por paisajes muy distintos. Atravesaremos el Atlas, ascendiendo a casi 1000 metros de altitud, y descendemos hasta los cerros. Cabalgaremos entre oasis poblados por extensos palmerales, por terrenos agrestes y por el inmenso Sahara.

El punto de encuentro será el aeropuerto de Tozeur. Hay vuelos diarios de la compañía Tunisair desde la capital, Túnez, que enlazan a su vez con los vuelos de Madrid y Barcelona. El representante de EQUITUR en la zona nos espera y nos traslada al hotel 4* (piscinas, talasoterapia...) en Tozeur, el oasis de Túnez por excelencia, donde cenaremos y pasaremos nuestra primera noche.

Tozeur, que cuenta con un inmenso palmeral, es el lugar ideal para relajarse y disfrutar de un verdadero oasis sahariano antes de empezar la ruta. Rodeada por dos lagos de sal gigantes, esta pequeña ciudad será nuestro punto de partida de la ruta a caballo. Por la mañana, sobre las nueve, después del desayuno, iremos al oasis con palmeras repletas de dátiles (Túnez es el país de África que más dátiles recolecta), donde se encuentran nuestros caballos (a cinco kilómetros del hotel, aproximadamente).

Dejado atrás esta población nos dirigiremos a Tamerza, un célebre oasis de montaña, el más grande de Túnez, y el único comunicado por transporte público con el mundo exterior, que cuenta con una espléndida cascada, no sin antes visitar las imponentes paredes (cañones) de la garganta de Mides. Esta población, Tamerza, situada a los pies del Atlas, alberga



2

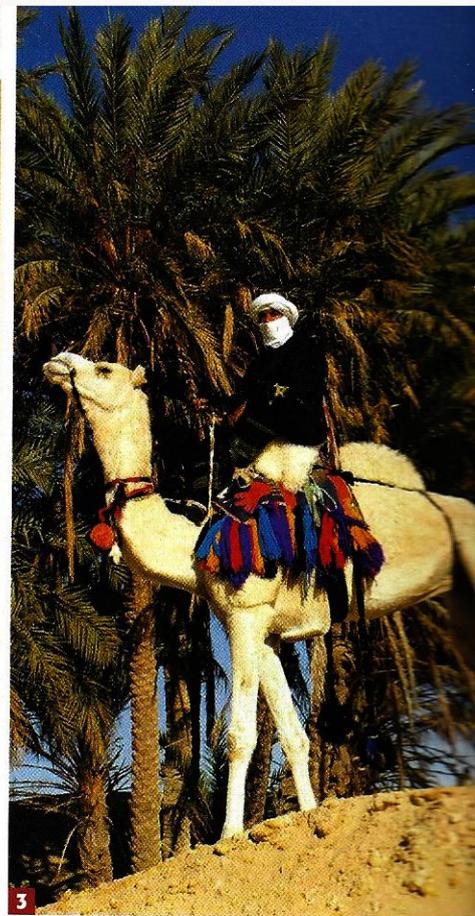
1 El pueblo bereber ha habitado la región desde el año 4000 a.C. A pesar de tener mucho en común con los árabes, han sabido conservar su propia identidad étnica y lingüística.

2 El Sahara y sus fantásticas dunas de color rosado. Están formadas por la arena más fina que

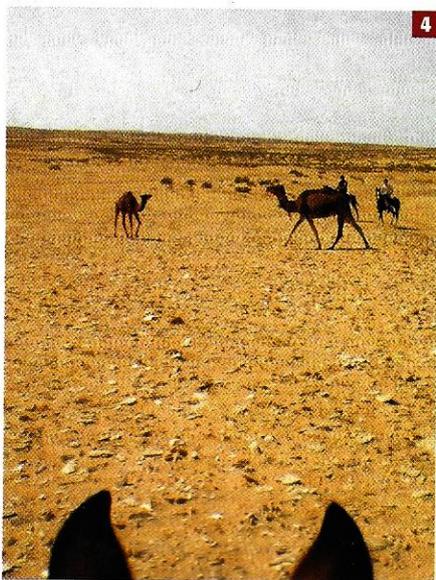
jamás hayamos visto ni tenido en nuestras manos.

3 Los pueblos nómadas bereberes viven en el desierto, junto a algunas manadas de camellos y dromedarios en estado salvaje, y otras custodiadas desde unos burritos por niños de las tribus.

4 En el desierto junto a las dunas nos aparece una zona inhóspita, pre-sahariana en la que el infinito se confunde. Desde aquí divisamos, a lo lejos, diferentes siluetas: creemos ver el Atlántico delante de nosotros con tres islas, caravanas de camellos que circulan a lo lejos...



3



4

información práctica

> Documentación necesaria

Pasaporte en regla, validez mínima seis meses después del viaje. No se requiere visado para una estancia inferior a tres meses.

> Moneda

La moneda oficial es el dinar tunecino. Un euro equivale a 1,72 dinares. Es necesario llevar dinero del país. Se puede canjear en el aeropuerto y en los bancos. Las tarjetas de crédito no son de uso general en Túnez, ya que no todos los establecimientos admiten tarjetas.

> Idioma

El idioma oficial en Túnez es el árabe, aunque la mayoría de los habitantes hablan también francés.

> Hora local

Una hora más, con respecto a España.

> Vegetación y clima

La vegetación del norte de Túnez es de tipo mediterráneo, muy similar a la del sur de Europa: bosques de robles, pinos, enebros y encinas. Hacia el sur, las condiciones climáticas y la altitud cambian, y la

flora predominante es la esteparia, con matorrales y arbustos. En los oasis del desierto, a menudo, se pueden encontrar palmeras datílicas.

Mientras en el norte las lluvias son relativamente abundantes de octubre a mayo, al sur del país, y de forma progresiva, el clima se torna continental y más seco. En el Sahara casi no llueve durante el año y hay grandes diferencias térmicas entre el día y la noche.

La mejor época para realizar nuestro viaje es en primavera, otoño e invierno.

los hoteles mejor emplazados del país. En nuestro fantástico hotel podremos relajarnos y contemplar las maravillosas vistas a esta impresionante cordillera.

Hoy vivimos ya una jornada de aventura, un día duro para caballos y jinetes, de los que a veces hemos tenido que desmontar, dado la dificultad del terreno. Cabalgando a lomos de nuestros potentes y resistentes caballos, de razas bereber, bereber-árabe y árabe, cruzamos la cordillera del Atlas, a más de novecientos metros de altitud. Desde la cima, postrado a nuestros pies, observamos el desierto más grande del mundo. Tenemos un punto de mira de 180° sobre el inmenso desierto del Sahara y el famoso lago salado Chott el Jerid (altitud 0 m), el segundo lago salado más grande del mundo, después de Salt Lake City en los Estados Unidos. Impresionantes vistas, a las que nos han conducido nuestros caba-

llos, vivos, dóciles y perfectamente adaptados a la orografía y clima de esta zona intacta de Túnez.

Después de contemplar las maravillosas vistas, descenderemos el Atlas hasta llegar al oasis más próximo, donde dormiremos en un campamento bereber, un auténtico campamento exclusivo para nosotros, muy confortable.

Al día siguiente nos espera un paisaje y una jornada a caballo completamente distintos, aunque no menos espectaculares. Galoparemos junto a decenas de camellos y dromedarios, algunos todavía en estado salvaje, por las interminables llanuras que preceden al Sahara, y cruzaremos el oasis y la pura estepa sahariana galopando a lomos de estos fabulosos ejemplares autóctonos. ¿Qué caballos, sino ellos, pueden ser mejor conocedores y los que mejor pueden sentirse, caminando en sus propios aires, por estos diferentes y duros territorios?

El Sahara

Seguimos nuestro camino, ahora sí, en pleno desierto del Sahara y rodeados de fantásticas dunas de color rosado, formadas por la arena más fina que jamás hayamos visto ni tenido en nuestras manos; nos recuerda a la arena que encerraban los antiguos relojes, que jamás palpamos, ya que su función no era otra que la de medir el tiempo. Esta arena del desierto, a pesar del fuerte calor y del sol que cae sobre nosotros, no quema. Su composición es diferente a la de nuestras playas. Puedes correr sin miedo a chocar con nada ni nadie, revolcarte, hundirte y disfrutar de un espectáculo único. Nada más que arena, dunas y algunos dromedarios alcanzan tu vista. Aquí te das cuenta de que la presencia de nuestro guía, Remi, perfecto conocedor del terreno, es imprescindible. Nos encontramos en el Erg, nuestros caballos se hunden en la arena hasta las rodillas; realmente es una sensación única. Ellos ya conocen el te-



2 3



4

1 Compartiremos escenario con los camellos por las interminables llanuras que preceden al Sahara, y cruzaremos el oasis y la pura estepa sahariana.

2 Cabalgando a lomos de nuestros potentes y resistentes caballos, de razas bereber,

bereber-árabe y árabe, cruzamos la cordillera del Atlas, a más de novecientos metros de altitud. Desde la cima, postrado a nuestros pies, observamos el desierto más grande del mundo.

3 Nuestro viaje dura ocho días, seis de los cuales son a caballo,

y la distancia que recorreremos sobre nuestra montura es de unos 160 kilómetros, aproximadamente.

4 El desierto presenta fisonomías muy distintas, como son las grandes extensiones de dunas de arena llamadas Erg, los oasis, y la Hamada, grandes llanuras polvorientas.

sobre la ruta

> Guía, equipo de apoyo e intendencia

Nuestro guía es un perfecto conocedor del terreno, habla español, francés y árabe. El equipo que nos acompaña, dirigido por una guía profesional francesa, transporta en los vehículos de apoyo todo el material. Los ayudantes son del país, muy amables y con gran amor hacia el caballo. Nos preparan el campamento y, durante la noche, junto al fuego, podemos saborear sus exquisitas comidas tradicionales, como el cous-cous, sin olvidarnos del delicioso té a la menta que nos sirven en cualquier momento.

> Caballos y equipos

Los caballos bereberes, árabe-bereberes y árabes son resistentes, de paso seguro y muy veloces. Las sillas son inglesas y wintec (australianas) que resisten perfectamente los bruscos cambios de temperatura, entre la mañana y la noche, que se dan en el desierto.

> El Shesh

Al comenzar la ruta, nuestro guía nos entrega el shesh, un turbante típico bereber, imprescindible para realizar la travesía a caballo en el desierto. Este turbante nos protegerá la cabeza de las altas temperaturas del Sahara y de la arena que pueda

levantarse cuando cabalgamos.

> El alojamiento

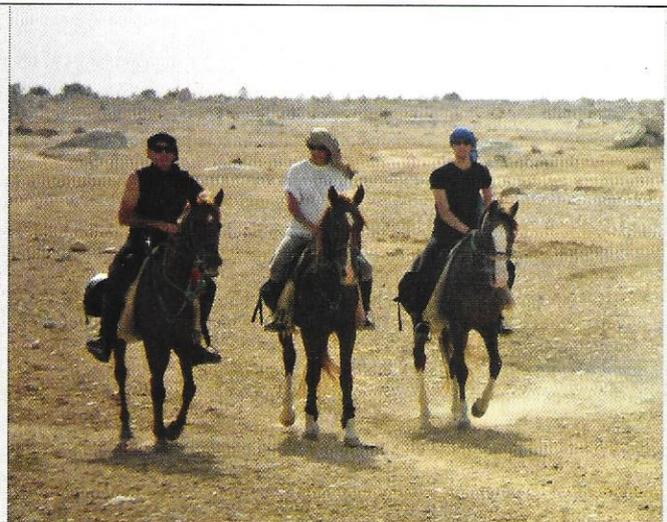
Durante el transcurso de la ruta nos habremos alojado en cómodos y lujosos hoteles, auténticas maravillas situadas en los oasis, en los que pararemos al atardecer y pasaremos la noche. Dos noches las pasaremos en diferentes campamentos que instala nuestro equipo de intendencia, en pequeños oasis del desierto. Dormiremos en haimas, auténticas tiendas bereberes dobles o individuales, muy bien acondicionadas con sus quinqués, camas, sábanas y mantas, alfombras... y, obviamente, aseos y duchas de campaña.

> Medidas de seguridad

Para el gobierno tunecino, la seguridad de los turistas que visitan el país es primordial. Por este motivo, cada mañana antes de salir de ruta nuestro guía informaba del itinerario que debíamos seguir y daba el número de pasaporte de todos los participantes. Durante la ruta en el desierto, la policía conocía, pues, nuestro itinerario.

> Qué llevamos del desierto

Un bonito recuerdo, barato o quizás gratis, si lo sabes encontrar, es la Rosa del Desierto. De color entre gris y rosa tostado, esta roca se compone



de yeso (sulfato de calcio hidratado) y cristaliza el agua subterránea en forma de rosa abierta. Por ello, suele encontrarse en el desierto a varios metros de profundidad bajo la arena. En cualquier lugar encontrarás niños o jóvenes que, por unos pocos dinares, te ofrecerán las que desees.

Otro souvenir, aunque quizás os pueda parecer extraño, es traer consigo arena del desierto. Realmente es un recuerdo original e imposible de encontrar en nuestro país. Arena fina de color rosado/ocre que se desliza entre los dedos y que jamás se adhiere. Nos permitirá poder

palpar una parte de las dunas y no olvidar nuestra aventura.

> Artesanía y bronce

Los bronce o las figuras en cobre, latón u otras materias, que representan los caballos autóctonos del país, son, entre otras, las diferentes muestras de artesanía que nos ofrece Túnez. Estas figuras, así como la mayor parte de objetos tradicionales, los tapices, las alfombras, la cerámica, los mosaicos, el cuero y la joyería en piezas de plata con piedras preciosas o semipreciosas, en coral y en ámbar, son la más importante muestra de objetos típicos y artesanos del país.



también puedes

Relajarte o ir de compras...

> Un merecido descanso en los fantásticos hoteles en las playas de Djerba y Medenine, donde se puede disfrutar de los masajes, de un baño hamman, el talasho, la paz del lugar, contrastado, si los deseáis, con el bullicio de las compras en la Medina, donde podréis completar vuestras compras, si es que durante la ruta no habéis podido realizarlas.

Hacer turismo...

> Túnez es un país que ha conjugado, a través de la historia, diferentes culturas y artes. Vale la pena conocer, entre otras obras, el anfiteatro romano del Jem, los mosaicos bizantinos, la arquitectura islámica con sus mezquitas y alminares, las medinas —ciudades fortificadas— y descubrir la arquitectura púnica, entre las ruinas romanas de Cartago, antigua ciudad fundada en 1813 a.C. e importante puerto, que fue capital del gran imperio cartaginés.

rreno y nos permiten sentirnos seguros en todo momento, tanto "escalando" el Atlas, como en el difícil descenso, como en las fantásticas galopadas por la Hamada, y ahora en esta sorprendente y envidiable situación en las dunas. Más adelante encontramos pueblos nómadas bereberes que viven en el desierto, junto a algunas manadas de camellos y dromedarios, en estado salvaje, y otras custodiadas desde unos burritos por niños de tribus bereberes. Este pueblo ha habitado la región desde el año 4000 a.C. en régimen nómada. Muchos se convirtieron al cristianismo durante los siglos IV y V, y hasta el año 700 resistieron la invasión árabe. A pesar de tener mucho en común con los árabes (nomadismo, individualismo y solidaridad tribal) y de haber abrazado algunos rápidamente el Islam, han sabido conservar su propia identidad étnica y lingüística, y continúa, gran parte de él, habitando en el desierto.

Cine y espejismos

Junto a las dunas nos encontramos un espectáculo de otro mundo. Visitamos algunos de

los escenarios que se usaron para rodar la "La guerra de las galaxias" y que aún conservan en el desierto. Las lanzaderas espaciales usadas para la película y los pueblos fabricados expresamente para la ocasión. Casas trogloditas habitadas actualmente por beduinos que, muy amablemente, nos amenizaron con su música y nos ofrecieron pan cocido sobre arena y un buen té a la menta.

En el desierto junto a las dunas nos aparece una zona inhóspita, pre-sahariana en la que el infinito se confunde. Desde aquí divisamos, a lo lejos, diferentes siluetas: creemos ver el Atlántico delante de nosotros con tres islas, caravanas de camellos que circulan a lo lejos... Nos ponemos a cabalgar lo más deprisa que podemos para alcanzarlo, pero nos cuesta, parece que nunca llegamos y al acercarnos a lo que creíamos islas vemos que éstas no son más que tres dunas, y lo que creíamos el Atlántico ha desaparecido. El desierto nos ha demostrado que los Dupont (personajes del famoso cómic de Tintín), tenían razón. Resulta increíble poder ver agua, un lago, el Atlántico, un oasis o caravanas de camellos, en esta región, una de las zonas más áridas del planeta. Pero sí es cierto: los espejismos existen, los hemos vivido ¡y es realmente increíble! ■

TEXTO Y FOTOS: JORDI VILA H. DE LORENZO/EQUITUR

Agradecimientos: Semanario EDITUR, Oficina de Turismo de Túnez y Tunisair compañía aérea

Próximas salidas

Inicio ruta	Fin ruta
10 octubre 2008	17 octubre 2008
24 octubre 2008	31 octubre 2008
07 noviembre 2008	14 noviembre 2008
21 noviembre 2008	28 noviembre 2008
05 diciembre 2008	12 diciembre 2008
26 diciembre 2008	02 enero 2009

> Precio por persona: Ruta a caballo en Túnez. Sahara Sur. 8 días, 7 noches - 6 a caballo (todo incluido excepto vuelos): 1260 €

> Más información:

EQUITUR. Tfno. 935 403 930

equitur@equitur.net • www.equitur.net